



BAUTISMO

Existen dos símbolos de la salvación según la Escritura: la Santa Cena y el Bautismo.

¿Por qué debo bautizarme?

1. Para seguir el ejemplo que nos dejó Jesús.

- a. Jesús no necesitaba bautizarse, pero decidió experimentar en su carne todo aquello que luego nos pediría que hiciéramos. Su ejemplo era la principal fuerza de autoridad, y es lo que espera de nosotros, que seamos autoridad por nuestra manera de vivir.
- b. Juan el Bautista se asombró y se negó bautizar a Jesús, entonces Jesús le dijo:



"es necesario que cumplamos toda justicia". Jesús no inicia su ministerio enseñando o haciendo un milagro, su primera actividad fue humillarse a sí mismo haciéndose obediente, lo mostró en el mojado Jordán y luego en el seco desierto. Pone la base sobre la cual sustentaría su ministerio y luego lo enseña a sus discípulos, siendo tal vez el acto más significativo cuando les lava los pies. Quería formar el carácter de sus seguidores, poniendo énfasis en la humildad. Nuestro anhelo debería ser: "Señor tu justicia y no la mía, tus principios y no los míos".

2. **Porque Jesucristo lo mandó.** No solo nos dio ejemplo sino que más tarde dijo: *"Vayan y hagan discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre...; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..."* (Mateo 28:19 y 20).

- a. Por lo tanto el bautismo es un acto de obediencia. Obediencia que debería respetar el orden que Él nos dejó, observa: “bautícenlos, enséñenles”.

No es al revés como normalmente se acostumbra hoy en día. Algunos dicen “es que no estoy preparado para el bautismo”, entonces pregunto, ¿qué debo hacer para estar preparado?

El bautismo no es el final de la carrera cristiana sino el comienzo. El bautismo representa el inicio de una vida disciplina y sujeta a las normas de Dios, *“ya no vivo yo, más Cristo vive en mí y lo que ahora vivo en la carne...”*, dijo Pablo. No es sentarse a mirar como otros avanzan sino avanzar con ellos.

3. Como testimonio público de nuestra fe.

- a. Fíjate lo que se relata en Hechos 18:8: *“Oyeron, creyeron y se bautizaron”*, ¿cuánto tiempo pasó entre lo primero y lo último?

El bautismo expresa externamente lo que ha sucedido internamente. No es un acto para quienes han logrado un cierto nivel de santidad o de conocimiento bíblico o de años en una congregación. Es un acto público para quienes han creído en Cristo como Salvador y Señor.

- b. Hechos 8:35 al 38 se relata la historia del Eunuco quien le pregunta a Felipe: *“¿qué impide que sea bautizado?”* a lo que Felipe responde: *“Si crees de todo corazón bien puedes”*, *“Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios”*, y mando a parar el carro y le bautizó.
- c. Algunos postulan que el bautismo es algo que les compromete a vivir una vida de santidad y es verdad, pero este compromiso no comenzó en el bautismo sino en el momento de decidir aceptar el llamado de Cristo. La cuestión es que en el bautismo nos exponemos ante personas que nos conocen y lo consideramos una presión y es pero una buena presión. Ahora bien, no debe ser esta presión social la que nos lleve a

vivir una vida de compromiso con Dios, sino el hecho de haber recibido de Dios un nuevo estilo de vida. El bautismo es solo una señal pública del compromiso personal que hicimos con Dios al momento de nacer de nuevo.

4. Como un símbolo.

- a. El bautismo es un símbolo de la sepultura y la resurrección de Cristo, Romanos 6:4: *“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la Gloria de Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”*.
- b. Es un símbolo de la nueva vida que comenzamos a experimentar, 2ª Corintios 5:17: *“Si alguno invita a Cristo a su vida, es nueva criatura, ya no vive de acuerdo a lo que antes vivía, sino que avanza sobre bases nuevas”*.
- c. Es la puerta pública de la participación en el cuerpo de Cristo, Hechos 2:41 y 42 se nos dice: *“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”*.

Conclusión:

Si eres un hijo(a) de Dios y aún no has dado este paso, te aconsejo obedecer el mandato de Dios y dar este paso de testimonio. Si aún no has decidido aceptar la invitación que Dios te hace a través de su hijo Jesucristo, entonces puedes hacerlo ya, no hay tiempo que perder.